

PREGÓN PEÑA 2018.

Agrupación Folclórica de Tetir.

ROMANCE DE LA VIRGEN ROMERA:

I

Es a la Virgen María  
nuestra Virgen de la Peña,  
señora de nuestra isla,  
que es normanda y majorera,  
antigua entre las canarias  
resulta de las más viejas.  
La Peñita, porque tiene  
la virtud de ser pequeña  
pero que guardar en su seno  
de alabastro, fortaleza.  
Fue San Diego de Alcalá (en)  
mil cuatrocientos cuarenta  
y tres, con Fray Juan de San  
Torcaz quienes se la encuentran.  
Estuvo en Santa María  
de Betancuria, en su iglesia,  
mas, por amparar su imagen  
se le traslada a La Vega  
en el año mil quinientos  
sesenta y siete y, La Reina,  
se convierte en Soberana  
según sus coplas nos cuentan.  
Desde el siglo diecisiete  
por patrona se venera.  
Hoy se halla en su hornacina  
de pedestal donde muestra  
al pie, la luna dorada,  
y un sol de plata la cerca.  
Tiene los ojos cerrados  
porque mirar no quisiera  
como quitaran al Niño  
un bracito y su cabeza.  
Hoy se sabe del suceso  
que le fue, al Niño, repuesta.  
Actualmente, en romería,  
se glorifica y eleva.  
La cita es el tercer sábado  
de Septiembre. Es La Peña  
de toda Fuerteventura  
desde los años ochenta

de la centuria pasada  
que fue décimo novena.

II

Tres veces abandonara  
su pedestal nuestra Reina,  
llevada a peregrinar  
en gestión de misionera:  
allá en el cincuenta y cuatro  
y el sesenta y cinco, mientras  
que tuvo el sesenta y uno  
una especial encomienda:  
acabar con la sequía  
que asolara toda tierra.  
Recorrió cada parroquia  
paso a paso, senda a senda,  
a hombros de fe y de crédito,  
de la esperanza y certeza  
de que el agua, protectora  
del campo y la sementera,  
fuese sazón en las gavias  
y diese al labrador tregua.

III

En la Vega de Tetir  
el Santo y la Reina encuentran  
el lugar más aparente  
para atinar con su ofrenda  
porque el santo San Andrés  
es, al campesino, puerta  
con la que virar las tornas  
si las tornas no cortejan  
el agua para las gavias,  
la savia de la existencia.  
Fuera el santo, San Andrés  
el primero de la Vega  
de Tetir pues fue elegido  
dentro de un grupo de ochenta,  
por un niño, Diego Hernández,  
quien, con su mano, escogiera.  
Allí la talla topa  
con la imagen y propensas  
para el mismo cometido  
acometen en su empresa  
de la lluvia  
y, por los campos se riega  
la fe de los majoreros,  
confiando en las buenas nuevas:

la imagen de San Andrés  
y la talla de La Peña  
cumplieron su cometido  
regando con fe la tierra.

FOLIAS:

San Andrés riega los campos  
de esta tierra mayorera  
te lo piden los vecinos  
y la virgen De la Peña

Es para mi un desespero  
ver a un campesino arando  
mirando al cielo esperando  
que el agua moje el sombrero

RECITADO:

Desde que nuestros abuelos recuerdan, los vecinos de la Vega de Tetir han acudido a su cita anual con la Virgen de la Peña en su santuario de la Vega de Río Palma, la mayoría de las veces para pagar una promesa, otras para encontrarse y celebrar.

Cuenta Doña Ana Rodríguez Vera, la vecina más vieja de Tetir, que recuerda de niña cómo pasaban por casa de Papá Antonio, como llamaban a su abuelo que fue un violinista popular a la vez que director del rancho, peregrinos que se dirigían a ver a la Virgen, muchos caminando (algunos descalzos por promesa o para ahorrar zapatos), otros en camello o en burros. Recuerda escuchar en muchas ocasiones cantos a capela, sin ningún instrumento que les marcara el tono ni el ritmo, algunos de ellos jocosos y otros no muy bien educados.

AIRES DE LIMA DE FUERTEVENTURA:

Él:

Caminando este camino  
yo voy a ver a la Peña  
a ver si en algún momento  
consigo que tú me quieras

Ella:

Por mucho que me lo pidas  
yo no te voy a querer  
antes de eso prefiero  
una tupición de un mes

Él:

No te preocupes por eso  
que si te veo tupida

salimos de la vereda (y)  
te pongo una lavativa

Ella:  
Eso es lo que tú quisieras  
mas sé lo que me conviene,  
y la tupiciones mias  
yo tengo quien las arregle.

Él:  
¿Cuándo voy a encontrar yo  
una mujer que me quiera?

Ella:  
pídeselo con fervor  
a la virgen de la Peña.

Otros caminantes se lo tomaban de una forma más relajada y cogían los instrumentos que Papá Antonio tenía en casa más algún otro que ellos llevaban y pasaban un buen rato en la casa tocando y cantando antes de continuar el camino. El abuelo de doña Ana siempre andaba con su violín preparado esperando ese momento que tanto le gustaba.

#### ISA PARRANDERA

Bien apretada la albarda  
y con las alforjas llenas  
marcho yo rumbo a la Peña  
montado en la burra parda.

A la virgen de la Peña  
muchos van por devoción  
otros van por tradición  
y yo a pagar la promesa.

Tanto era el fervor que en ocasiones incluso recorrían los últimos metros caminando de rodillas hasta llegar al altar donde les esperaba la virgen.

En todo este trajín religioso festivo eran habituales las parrandas de amigos a los que les unía entre otras cosas la afición a la música, cantadores y tocadores que, al encontrarse en muchos casos solo en estas fiestas, lo celebraban cantando acompañados de guitarras simples y violines (vaya nuestro reconocimiento a Don Juan Ruiz, violinista popular De la Vega de Río Palma e informante de esta agrupación folclórica recientemente fallecido que tantos bellos momentos le dio a estas fiestas). Los diferentes estilos de Fuerteventura, las distintas maneras de interpretar los mismos temas dependiendo de la zona de procedencia de los parranderos se mezclaban produciéndose una fusión única de sonidos que inundaban la Vega durante la celebración de su fiesta.

#### ROMANCE DE VEGAA VEGA:

Por la Vega de Tetir  
pasa gente hacia la fiesta  
es día de la patrona  
hay que cumplir la promesa  
unos marchan caminando  
otros montan en camella  
otros a lomos de un burro  
atravesando veredas,  
llevan gofio, higos pasados,  
queso curado, porretas...  
El camino se hace largo  
y empiezan a sonar cuerdas  
en Los Llanos, en El Valle,  
y en ciertos socos de piedra,  
en la Villa, en el barranco  
al pie de alguna palmera  
suenan las isas corridas  
folias y malagueñas  
que escuchan los peregrinos  
los que andan por las laderas.  
Vienen desde Corralejo  
subiendo y bajando cuestras  
otros desde los Lajares,  
de Vallebrón, de Ampuyenta.  
Unos piden a la virgen  
una buena sementera  
pa que sus hijos regresen  
a tierra de sus abuelas  
de donde en los años ruines  
un cierto día partieran.  
Algunos marchan descalzos  
pues esa fue su promesa:  
Virgencita, Virgencita  
madre mía de la Peña  
cura a mi niño el dolor  
del que hace tiempo se queja  
y cuando llegue oraré  
al tiempo de hacerte ofrenda  
de rodillas entraré  
a la iglesia donde reinas  
saldré por la sacristía  
y cuando acabe la gesta  
entonaré unos cantares  
en berlina majorera  
me sumaré a la parranda  
con Navarro, con Ferrera,  
con Santiago, con Ramón

el Cuco y Domingo Peña,  
con Pedro Garcia, Bernardo,  
Marco el Zurdo y Juan Cabrera,  
con el violín de Juan Ruiz  
que siempre la fiesta alegre  
tocando por el tendido  
polcas e isas parranderas  
que entonan los cantadores  
de Jandia que vinieran  
atravesando llanuras  
montes y playas de arena.  
Vienen jóvenes alegres  
que caminan con destreza  
y que han pedido un deseo  
de que una novia aparezca.  
Un mozo de Tetir llega  
y encuentra a su compañera  
y mientras enamoraban  
se escucha una voz tronera:  
¡Malagueña de los novios  
toquen para esta pareja!  
canten claro, alcen la voz,  
pregonen que esta doncella  
y este galán que enamoran  
a la luz de las estrellas  
han cumplido los deseos  
que pidieran a la reina  
quien sus caminos guió  
e hizo que los dos se unieran,  
esta pareja que hoy  
se encuentra de enhorabuena  
la que la Virgen unió  
como premio a una promesa  
que un peregrino pidió  
andando de Vega a Vega.

De Lanzarote venían hordas de conejeros para las fiestas de la Peña, tanto es así que tenían su celda particular en la Vega de Río Palma donde descansar del agotador viaje por mar y tierra que habían realizado y de este modo coger fuerzas y poder retornar a la isla de los volcanes, bien para cumplir su promesa, bien para disfrutar de las fiestas de la patrona reencontrándose y compartiendo parranda y mesa con los majoreros.

#### SEGUIDILLAS ROMANCEADAS:

De Lanzarote vienen  
gentes romeras  
dirigiendo los pasos  
para La Peña.

De Lanzarote asisten  
barcas veleras  
arrumando hacia el sur  
marcan la senda.

De Lanzarote traen  
las encomiendas,  
los encargos, los mandos  
y las promesas.

De Lanzarote avanzan  
por estas tierras,  
reposarán sus pasos,  
allá en La Vega.

De Lanzarote arriban  
con la fe ciega  
de visitar la Virgen,  
de ir a su iglesia.

De Lanzarote el manto  
de las estrellas  
dormitará su marcha  
yaciendo en celdas.

De Lanzarote cumplen  
con fe andariega,  
dibujando su vía  
allá regresan.

#### ROMANCE DE LA PROMESA:

I

Qué sirva una por todas  
para mostrar las ofrendas  
que se hacen con palabras  
porque se cumplan promesas.  
Ocurren porción de veces  
y aunque muchas no se sepan,  
acontecen de continuo  
según se cuenta.

II

Una historia traigo al caso  
de proverbial prominencia  
que resultara a un cristiano  
porque a su hijo ocurriera:

era en tiempos de holgorio,  
jarana en carnestolendas,  
cuando abanicaba Lázaro  
por avivar una hoguera.  
Ahí que aplica en la llama  
el aire de una traviesa  
con el peligro clavado  
de una tacha traicionera.  
Ahí que alarga la mano  
hacia atrás donde se encuentra  
el hijo de cinco años  
sin que lo viere o lo advierta.  
Entra y sale en un instante  
la punta apuntando fiera  
al ojo del inocente  
a quien la tacha hizo merma.  
El padre que al hijo abraza,  
al hijo sangre cubriera  
toda la cara. Los dos  
son del miedo prestos presa.  
Manos del docto doctor  
son las que se interpusieran  
en la vista del chiquito  
porque no causara pérdida,  
mas el padre, más devoto,  
a la Virgen se encomienda:  
"Madre de Dios, Soberana,  
Virgen mía de La Peña  
asístelo en este trance,  
consigue que el niño vea".  
Dos años para la cura  
fueron los que transcurrieran.  
El niño logró la vista  
y es Lázaro el que acarrea  
al chiquillo a sus espaldas  
desde Tetir a La Vega,  
con fatigas, paso a paso,  
porque la fuerza flaquea  
en un cuerpo enjuto que  
ha de cumplir su promesa.

III

Es entonces que una copla  
hace honor a aquella gesta:

MALAGUEÑA:

"Lázaro resucitó



la esperanza siendo incierta.  
Su promesa la cumplió:  
desde Tetir a La Vega  
un calvario recorrió.  
¡Y el que quiera ver, que vea!"

RECITADO:

Fuerteventura en La Peña,  
en la Vega de Río Palmas,  
acercaba sus dos almas  
la del norte y la sureña.  
Junto a la Virgen pequeña  
que todos sus pasos guía  
lo nuevo se compartía  
y era el modo más sencillo  
de que supiera El Cotillo  
lo que pasaba en Jandía.

Salían a caminar  
con dirección a la Vega  
que por norte y sur se llega  
a la ermita y al altar.  
Y es imposible olvidar  
que al final de los veranos  
cruzaban gavias y llanos  
los que los zapatos buenos  
los llevaban siempre menos  
tiempo en los pies que en las manos

Era el lugar de la cita  
la isla entendió pronto que  
cabía toda su fe  
en una pequeña ermita  
y que hacer esa visita  
donde a La Peña se ruega  
cuando a su casa se llega  
otorgaba la hermosura  
de ver que Fuerteventura  
cabía toda en La Vega.

Y se abrazaban contentos,  
los ranchos se reunían  
y así era como sabían  
de muertes y nacimientos.  
Los que llegaban sedientos  
siempre hallaban qué beber  
y el que quería comer

casi siempre se encontraba  
otro que multiplicaba  
lo que podía ofrecer.

ISA CORRIDA:

CUANDO LA PEÑA LLAMA  
VOY A LA VEGA  
QUE POR LEJOS QUE QUEDE  
SIEMPRE SE LLEGA

Virgencita de la Peña  
reina de los majoreros  
que cada mes de septiembre  
junta la fe de su pueblo

Se sentaban a comer  
ya con la promesa paga  
lo poco se compartía  
y a todos les alcanzaba

Siempre tuvo la patrona  
devotos que le rezaran  
cuerdas para hacerle el baile  
y voces que le cantaran

A CONTARLE SUS PENAS  
Y REGOCIJOS  
POR DONDE IBAN LOS  
PADRES  
HOY VAN LOS HIJOS  
AL LLEGAR A LA VEGA  
PATRONA SANTA  
TODO EL PUEBLO TE REZA  
TE BAILA Y CANTA

RECITADO:

Virgen de la Peña  
grandes y pequeños  
te piden los sueños  
con que el mundo sueña.  
Tu imagen pequeña  
tu breve figura  
derrama ternura,  
costumbre y belleza  
por eso te reza  
tu Fuerteventura.

Hoy desde otra Vega  
que es la de Tetir  
para compartir  
nuestra gente llega.  
Su abrazo te entrega  
tal y como ves  
y ese abrazo es  
según lo distingo  
de Santo Domingo  
y de San Andrés.

Virgencita hermosa  
logra que en la tierra  
no mande la guerra  
inútil y odiosa.  
Que sea generosa  
media humanidad  
pues la realidad  
es que ha conseguido  
que de hambre y olvido  
muera otra mitad.

Que Fuerteventura  
guarde en la memoria  
parte de su historia  
difícil y dura.  
Que la edad futura  
la haga un pueblo fuerte  
danos buena suerte  
que con gratitud  
si al año hay salud  
volvemos a verte.

Textos:  
Marcos Hormiga  
Yeray Rodríguez  
Domingo El Colorao.